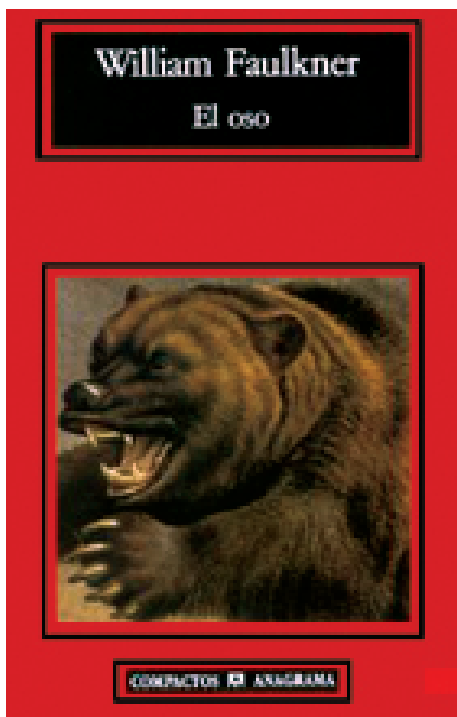




William, Faulkner

(1897-1962), Premio Nobel de 1949, uno de los maestros indiscutibles de la literatura norteamericana, residió toda su vida en Oxford, Mississippi, su tierra natal, que le sirvió de modelo del condado de Yoknapatawpha. En el escenario mítico de esta región transcurren la mayor parte de sus obras, entre las que figuran *El ruido y la furia*, *Las palmeras salvajes*, *¡Absalón, Absalón!*, *Santuario* y *Sartoris*. En esta colección se han publicado *El oso*, una magistral novela corta, y *Relatos*.

riverside
agency

El oso

Autor: William, Faulkner

20, Compactos

Ficción moderna y contemporánea

Anagrama

ISBN: 978-84-339-2024-9 / / 160pp | 120 x 190 cm

Precio: \$ 25.500,00

"El oso" es sin duda uno de los más espléndidos y significativos relatos de William Faulkner. La renuncia de Isaac McCaslin, su protagonista, a la herencia del viejo Carothers, es el resultado de una radical negativa a reconocer la propiedad sobre una tierra corrompida por la codicia de sus ocupantes. Para Isaac, fascinado por la naturaleza virgen del Gran Valle, Old Ben, el viejo oso al que los hombres de Jefferson acosan implacablemente, es «un anacronismo indomable e invencible surgido de un tiempo antiguo y muerto, un fantasma, compendio y apoteosis de la antigua vida salvaje». El final de Old Ben es también el de los grandes bosques amenazados por las compañías madereras, un escenario donde la ceremonia anual de la caza reaviva todavía el espíritu de un tiempo aún no maldito en que la tierra era de los hombres «no de los blancos, ni de los negros, ni de los rojos, sino de los hombres, de los cazadores, con la voluntad y la osadía de resistir y la humildad y el arte de sobrevivir». Todas las obsesiones fundamentales de la intensa narrativa faulkneriana concurren en este relato, una auténtica obra maestra, arrastradas por la fuerza de un estilo soberbiamente elaborado.

"El oso" es sin duda uno de los más espléndidos y significativos relatos de William Faulkner. La renuncia de Isaac McCaslin, su protagonista, a la herencia del viejo Carothers, es el resultado de una radical negativa a reconocer la propiedad sobre una tierra corrompida por la codicia de sus ocupantes.